



Perfil

Ramón M. Calduch tiene 49 años y es economista, auditor oficial de cuentas, abogado, técnico superior en prevención de riesgos laborales; está diplomado en relaciones comunitarias; es máster en antropología de la medicina, corredor de seguros y presidente de la Agrupación de Asesoría de Empresas (Adade).

Calduch aconseja asesorarse en los casos en los que la medicina tradicional china tiene muchas garantías de éxito: cefaleas, depresiones, ansiedades, hernias discales, lumbalgias... «En EE.UU. están utilizando la acupuntura y la fitoterapia china desde hace muchos años para enfermedades como el cáncer. En hospitales de acreditado prestigio se están combinando ambas medicinas para el tratamiento del cáncer y es que la medicina china fortalece el sistema inmunológico y hace más llevaderos los perniciosos efectos de la quimioterapia», resalta.



Calduch promueve la consolidación de la clínica de medicina tradicional china en Amposta con una inversión en un nuevo inmueble en donde se dispondrán de 900 metros cuadrados para la atención de pacientes, la celebración de seminarios muy especializados y la instalación de toda el área administrativa de la Fundación. También contará con 18 habitaciones para residencia universitaria.

Ramón M. Calduch, abogado, economista y gestor de la Fundación Europea de Medicina Tradicional China

'4.000 años avalan la medicina china'

Al hijo de Ramón M. Calduch -economista y abogado de afamado prestigio en las Terres de l'Ebre- le diagnosticaron una enfermedad degenerativa incurable con la que le pronosticaron no más de dos años de vida. A partir de ahí, Calduch inició la búsqueda incesante de un

tratamiento alternativo que mejorara la calidad de vida de su hijo. Fue así como fue a parar a China en donde la medicina tradicional de ese país dio bienestar y alargó la vida del niño. Hoy en día, Calduch es uno de los máximos promotores de esta medicina en Europa.

“**A** mi hijo le diagnosticaron una enfermedad degenerativa incurable: leucodistrofia metacromática y sólo le dieron un año y medio, dos de vida». Así recuerda Ramón M. Calduch el motivo por el cual se convirtió en uno de los principales promotores de las bondades de la medicina tradicional china en España y Europa. «Tras internar a mi hijo en el hospital de Dongzhimen, mejorar y seguir los tratamientos desde la casa que teníamos en China, pensé en continuarlos en Amposta con sus mismos médicos. Para ello intenté llegar a un acuerdo con el presidente de la Universidad de Pekín, Gao Hetings». La primera

intentona no fue muy fructífera, pero con la segunda, y en menos de tres meses de negociaciones, Calduch se comprometió a erigir clínicas chinas por España, Europa, y a promocionar y divulgar la enseñanza de la medicina tradicional del país mandarín. Esto a cambio de que los primeros médicos que se involucraran en el proyecto fueran los que trataban a su hijo. Fue así como el pequeño Joan logró convivir con su enfermedad y vivir con calidad de vida los nueve años siguientes antes de su fallecimiento.

Calduch promovió la primera clínica en Amposta a las que le siguieron las de Valencia, Barcelona, Madrid y Tarragona. A la par que se impartieron *in situ*

y en universidades, multitud de cursos y seminarios para la formación de la especialización de médicos o incluso para la formación de especialistas de la salud bajo la premisa de la medicina tradicional china, labor que todavía hoy continúa intensamente.

Aunque en un principio se topó con el recelo del Colegio de Médicos, una de las pruebas de la veracidad y seriedad de esta disciplina curativa es que hoy en día esta institución forma parte de la Fundación Europea de Medicina Tradicional China, que es el organismo que coordina y gestiona los centros de salud mencionados. A parte del Colegio de Médicos, se integran en la fundación, la Universidad de Medicina

China de Beijing, la Universidad de Medicina Tradicional China de Yunnan, la Escuela Superior de Medicina Tradicional China, la *China Academy of Chinese Medical Sciences*, APA-DA, la *Fondazione Matteo Ricci*, el Ayuntamiento de Amposta, el Consell Comarcal del Montsià y la Diputación de Tarragona.

Calduch recuerda que la medicina tradicional china tiene un aval de 4.000 años de historia y es la disciplina que diagnostica y asiste al 70 por ciento de la población de China. Muy aceptada en los países del norte de Europa y en los EE.UU., en la actualidad se trabaja para que, conjuntamente con la occidental, alumbre lo que se denomina la medicina integrativa, en donde equipos multidisciplinares de médicos de ambas técnicas aportan mayores garantías de curación a sus pacientes.

En China, la carrera de medicina tiene un año más de duración que la occidental y además también incorpora conocimientos de medicina occidental tal y como ya está ocurriendo con la acupuntura en esta última. ■